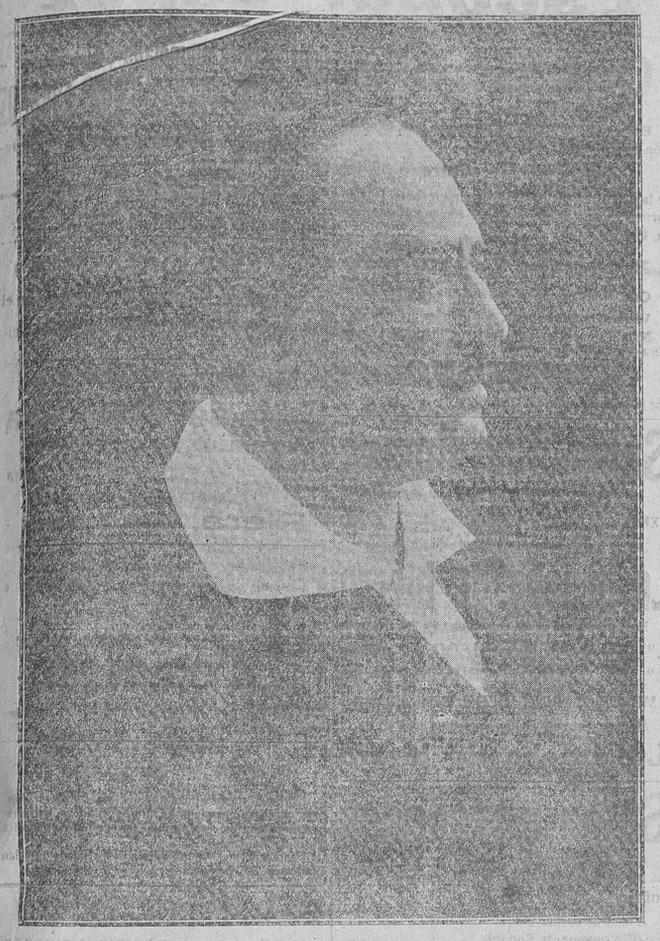


Las bodas de plata

HOY CUMPLE 25 AÑOS

el periódico que fundó
Blasco Ibáñez

de "EL PUEBLO"



DESPUES DE UN CUARTO DE SIGLO

Hoy se cumple el vigésimo quinto aniversario de la aparición de EL PUEBLO; es decir, hoy celebra EL PUEBLO sus bodas de plata con la opinión. ¡Veinticinco años de vida! ¡Cómo vuela el tiempo! Aún somos muchos los que nos contamos, fieles a la obra de Vicente Blasco, desde aquella fecha. Pero en pie, en esta casa, en EL PUEBLO, cabalgando en sus raudos vuelos ideales a través de todas las tormentas, no queda más que uno que escribió sus primeras cuartillas para el primer ejemplar que vio la luz el 12 de Noviembre de 1894 y que escribe éstas para el primero también de su segunda etapa, y ese uno soy yo. No muy firme, no muy sólido, con averías de importancia en la armadura y algunas viejas cicatrices que en el relicario de todo luchador; pero el espíritu en tan erguido como entonces y el entusiasmo aún a prueba de todos los ensueños y de todas las quimeras. Contemplad las maravillas de la civilización y advertiréis cómo en ellas señala el tiempo sus épocas. Admirad esas obras de arte que se mantienen en pie, no obstante el peso milenario que debería abrumarlas. Nada hay tan imperecedero como las estrofas de un poeta; y un poeta de las multitudes nos congregó ha veinticinco años bajo este mismo techo que ahora me cobija para inflamarnos con sus acentos de profeta y sus arrebatos de cantor. El nos puso sobre el destino. Desde entonces, hacíamos el camino tan ciegos como el Maestro, que ahora conmueve con sus obras a la gran República norteamericana; tan ciegos acerca del fin como todos, porque el destino dejaría de serlo si de algún modo permitiese abrir la puerta insondable de sus veledades y de sus arcanos. ¡Hermosos veinticinco años de infatigable caminar! ¡Cuánto me habéis hecho sufrir y cuánto os amo! Permitted que toda el alma se imprimiera aquí, sobre este blanco indiferente papel que parece animarse al calor de mis ternuras y mis confesiones: que en este momento vive en mí el recuerdo de los que se alejaron en pos de aventuras y de los que, como Teodoro Santoncha, murieron en cumplimiento del deber...

...fiano de Cavia pide irónicamente una plaza de repartidor para no morir de hambre cuando por acá tiempan los hijos de Lenine.

¡Veinticinco años predicando a los hombres su libertad política y educándoles para su bienestar económico! Esta es nuestra ejecutoria. Ni una sola vez desfalleció nuestro ánimo y hubo muchos y muy obstinados a quien vencer... No hablémos tampoco de victorias. Nos basta una sola: la de no haber sido vencidos.

Una nueva etapa comienza para nosotros. Sin duda alguna serán amargos los años venideros; ya se les advierte preñados de problemas y de inquietudes. Todas las instituciones

vacilan y aun los espíritus más sometidos a la disciplina y a las cláusulas no aciertan a definirse. En esta perturbación naufragarán todos los valores inconsistentes; perecerán también todos los hombres, que, como en los sialistros del Océano, busquen su salvación atropelladamente. Si serenamente te saludamos, Maestro de nuestros primeros veinticinco años de dolores y experiencias. Más fuerte que entonces sobrevive tu obra. Más ardiente que nunca la legión de admiradores vencerá a estos nuevos adversarios.

La siembra de ideal jamás da cosecha de ruindades.

F. AZZATI.

La Redacción y operarios de EL PUEBLO, al conmemorar el 25 aniversario del periódico, envían un efusivo abrazo a Blasco Ibáñez y Félix Azzati y un cordial saludo a los correligionarios y lectores, y afirman su fe y sus entusiasmos por la causa de la República :

EL PUEBLO y Azzati

Van ya transcurridos cerca de tres lustros desde que Félix Azzati, por iniciativa del maestro y con satisfacción del partido, asumió la dirección de EL PUEBLO. Los mismos años que, en unión de otros compañeros, venimos poniendo en esta hoja gloriosa todo el calor de nuestros entusiasmos y ofreciéndole, pródigos, nuestras energías.

Era aquella fecha una de las más memorables para esta casa, como para los correligionarios. La doblez, puesta al servicio de una desbordada ambición, sentimientos que florecieron en el alma sin luz y sin color de Soriano, desencadenaron en Valencia luchas fratricidas. Las pasiones, exaltadas hasta el último grado, habían provocado los inolvidables sucesos del Café Español. El poderoso genitor del republicanismo valenciano abandonaba Valencia, aunque la llevaba en el corazón. La ingratitud y el ansia de elevar su fantasía entre más dilatados horizontes y bañarla en el purísimo azul del arte, compañero leal y generoso, hicieron de consumo que Blasco interrumpiera su diaria labor periodística; aquella labor que tenía la profunda y noble significación de un rito religioso.

Y Azzati recogió la herencia del maestro. La recogió en plena juventud, aunque no exento de los achaques que le habla legado una vida azarosa, de lucha y de trabajo constantes; vida que el dolor frecuentó y a la que fueron esquivas las bienandanzas. Azzati, estimado de todos los amigos, produjo, sin embargo, la natural expectación.

Millares de enemigos le cercaban. Se les incitaba hasta al asesinato del joven caudillo. El traidor a Blasco y a Valencia por una parte; los elementos retardatarios y cacliquiles por otra: todos se conjuraron para aquella cruzada contra el republicanismo valenciano y, más concretamente, contra EL PUEBLO y contra Azzati.

De todos salimos vencedores. Unas elecciones municipales nos otorgaban la hegemonía de la ciudad y sucesivos ayuntamientos republicanos realizaban esa transformación de la ciudad de que Blasco fue supremo arquitecto y Azzati fiel, inteligente y esforzado maestro de obras, que luego convirtiéndose, a su vez, en creador.

Entretanto, de todas partes surgían sañudos perseguidores. Las autoridades venían a Valencia con una misión expresa: acabar con los republicanos. Jueces, fiscales, gobernadores, alcaldes, capitanes generales, todos poníanse de espaldas a la ley en su obsesión de ahogar las recias palpitaciones del alma valenciana. Su objetivo, su blanco principal era EL PUEBLO. Y Azzati visitaba la cárcel, sufría condenas, cruzaba su espada con no pocos adversarios, o marchaba al destierro, llevando siempre en su corazón y en su pensamiento la imagen idolatrada: EL PUEBLO. Esta hoja de papel, de tan escaso valor para el extraño. Esta hoja que se adentra en lo más profundo de nuestro ser y despierta la infinita ternura de los cariños paternales.

Se le conocía como orador de fácil y elegante palabra y fogosa inspiración. Nadie desconocía su amor ferviente a los ideales redentores y todos apreciaban sus dotes de periodista excelente. Pero, no obstante su cerebro despierto, su viva imaginación, su acerada voluntad y sus efusiones cordiales — condiciones indispensables a todo conductor de muchedumbres — su característica era entonces la del hombre decididor, de vivo ingenio y, como buen poeta, henchido de fecundos romanticismos, un poco bohemio. Quizá porque desde su infancia aprendió a tutearse con la desgracia, sabía acogerla sin desesperación. Para cada dolor tenía una sonrisa, cuando no la carcajada de desprecio del hombre fuerte de espíritu. Su vena satírica, de recio y genuino ablenjo valenciano; aquella que campeaba en «La Barraca», no era más que eso: producto del que, habiendo sufrido mucho, y con la suficiente exquisitez mental para remontarse por cima de todas las miserias humanas, no siente los propios sufrimientos y aun sabe transformarlos en motivo de orgullo y tiene para la maldad ajena un gentil flechazo; arrojado ceteramente, pero sin saña, envuelto en los atractivos de una fina ironía ó de un humorismo sano.

Con estos antecedentes, el Félix Azzati que provocó aquella expectación no podía ser sino el que después ha sido.

Cultura adquirida en los libros y en la observación de la vida; voluntad forjada al fuego de entusiasmos desbordantes y en los rudos golpes de una existencia sin valitores; corazón henchido de amor a todo lo grande y lo justo, son los elementos necesarios para toda obra como la que el insignie valenciano y quienes le seguían encomendaron a Félix Azzati.



ro que se convierte en niño cuando ha de corregir torpezas ó vituperar faltas y, teñido el rostro de un leve rubor, acaba por someterse al silencio que su espíritu benévolo le impone.

¡Catorce años de convivencia con EL PUEBLO! En esta hoja, en donde, como las páginas imaginarias de la historia de nuestro hogar, hemos dejado a diario una idea, una inquietud, una tortura, una alegría.

¿Cómo no quererlo con el amor inefable que ponemos en un hijo, reflejo de nuestra vida, sostén de nuestra existencia y, como generador de esperanzas, bálsamo de nuestras heridas pretéritas, alegría del presente y fortaleza para afrontar el porvenir?

V. MARCO MIRANDA.

ECOS

Una réplica

«El Mercantil» recoge un suelto nuestro sobre su «campana» antioyanguresca, y, comentándolo, cita por primera vez en este linaje de directes, el nombre de EL PUEBLO. «Touchés!» Es una novedad con todos los caracteres de un reconocimiento de beligerancia. Esto va bien. El colega acabará dándose a razones. Aún abrigamos la vanidad de disuadirle de ciertos empeños por ineficaces unos, otros por apasionados, los más por insubstanciales.

De todas suertes la falta de espacio nos impide consagrar hoy el que merece todo lo que «El Mercantil» recoge de inadmisible.

Aguarde la réplica de mañana que por su buen celo, al menos, no ha de faltarle más de un motivo para estimarla.

Manifestaciones del Gobernador

El Gobernador manifestó ayer que había recibido la visita de una comisión de la Clase Media que le rogó prohibiese la exportación de arroz hasta tanto no se vendiese en plaza a precio de tasa.

Hay que poner las cosas en claro y dar satisfacción al comercio y a la opinión pública.

El servicio de incendios

Ayer se reunió en sesión extraordinaria la comisión municipal de Bomberos, asistiendo a dicha reunión varios representantes de compañías aseguradoras de incendios y el director de la Sociedad de Aguas Potables.

Se acordó, en principio, ampliar el servicio de bomberos con toda la extensión que merece para ello, aparte del sacrificio que ha de hacer el Ayuntamiento en su aspecto económico, requiriéndolo también de las empresas de seguros, ya que son las primeras que han de experimentar los beneficios, y como tampoco asistieron todos los representantes de las sociedades de seguros que se citaron, y los que concurren tienen que consultar con sus respectivas entidades, se acordó citar a nueva reunión para ultimar este extremo.

CONFERENCIA

Mañana, a las 9:30 de la noche, en el Casino de Unión Republicana del distrito del Museo, dará una conferencia nuestro compañero de Redacción, Vicente Alfaro.

El tema que desarrollará es el siguiente: «La post-guerra: los problemas que ha planteado.»

Estas conferencias son de sumo interés, dada la crisis por que atraviesa España, para llevar un poco de orientación al ideario político de la juventud republicana.

CUOTA MILITAR

Por real orden del 8 del actual (D. O. número 252), se concede un plazo, hasta el 9 de Diciembre próximo, para acogerse a los beneficios de la reducción del tiempo de servicio en filas a los mozos del reemplazo en 1919 y agregados a él.

LA ESCUELA MILITAR «VALENCIA». plaza de Tetuán, número 23, se encarga de las gestiones necesarias para ser de cuota.

MALES SECRETOS

Purgaciones, se cortan en dos días con las «cápsulas Koch», 3 pesetas. Lagas, bubones, «Pomada Koch», 3 pesetas. Para limpiar el sangre de humores, «Depurativo Koch». Cura rápida, secreta y sin peligro. Venta en Valencia: Botica San Antonio, Mercado, 7; Gamir, San Fernando, 34, y otras. Prospectos gratis. Clínica San Vicente, 102, 1.º

